

GEOGRAFÍAS DEL CONFLICTO EN COLOMBIA: BASE PARA LA POLITICA TERRITORIAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Elkin Velásquez Monsalve¹
Luis Berneth Peña²

Introducción

En los últimos años algunos de los estudiosos más conspicuos de la realidad colombiana han planteado que la violencia no es una fase coyuntural en la sociedad, ni una especie de paréntesis en el “proceso de civilización” sino que es un componente estructural, probablemente el más importante, en la caracterización social y política del país³. Hasta hace poco la violencia se escribía con mayúsculas para designar un periodo de la historia social del país pero conforme se ha avanzado en su comprensión se han incorporado, hacia atrás, las guerras civiles del siglo XIX y, hacia delante, la violencia insurreccional, paramilitar y delincuencia común contemporánea. Esto significa que los periodos de violencia se han empezado a considerar no como momentos aislados, independientes e inconexos unos de otros, sino como manifestaciones cualitativa y cuantitativamente diferentes pero ligadas al tortuoso proceso de formación del Estado colombiano que hasta el momento se ha caracterizado por una democracia débil y excluyente.

De igual forma, paulatinamente -y en cierta medida como producto del reconocimiento del carácter secular de la violencia en la sociedad colombiana- se ha empezado a hablar de violencias para referirse, precisamente, a la multiplicidad de formas, escalas, volúmenes y espacios de la violencia: desde el espacio del hogar hasta el internacional, pasando por el de la calle y el campo. El tratamiento de este abanico de dinámicas y contextos de violencia hace imposible que individualmente –tanto disciplinar como institucionalmente- se pueda diagnosticar y proponer alternativas integrales a la violencia y al conflicto armado.

Este trabajo pretende, entonces, formular un camino de reflexión que sirva de apoyo a la praxis política y a la toma de decisiones de los afectados por el conflicto armado usando como eje la crítica a las formas de tratamiento espacial y territorial del mismo. La tesis central del documento es la siguiente: **existe una importante producción bibliográfica**

¹ PhD en Geografía.

Universidad Externado de Colombia evm@cable.net.co

² Geógrafo

Universidad Externado de Colombia

lpena@uexternado.edu.co

³ Gonzalo Sánchez, *Guerra y política en la sociedad colombiana*, Bogotá, El Áncora Editores, 1991 p 225. Daniel Pecaut, *Crónica de dos décadas de política colombiana 1968 – 1988*, Bogotá, Siglo XXI Editores

sobre la llamada geografía de la violencia y el conflicto armado, sin embargo, la mayor parte de esta producción se ha restringido a la representación cartográfica de los fenómenos relativos al conflicto (presencia de actores armados, acciones militares, asesinatos, violaciones de DD.HH. etc.) por lo que se requiere construir una propuesta que piense en las rugosidades del espacio social, que ayude a dar el paso de la cartografía del conflicto armado al análisis territorial de éste. El tránsito de la cartografía al análisis territorial del conflicto armado pasa, entonces, por considerar las mediaciones que existen entre los patrones espaciales de violencia y el conflicto armado con otras instancias como la estructura económica, las formas de poblamiento, el ambiente, la prácticas culturales de cada región y lugar. Sólo así se podrá comprender el *carácter desigual, combinado y contradictorio* del conflicto armado; dejar de lado las explicaciones universalistas sobre el mismo y comprender las dimensiones territoriales de dicho conflicto. Esto permitirá formular lineamientos de apropiada acción política territorial.

El trabajo está dividido en tres partes. En la primera, se hace una síntesis crítica de los trabajos más importantes que hablan de la “geografía de la violencia y el conflicto armado”. En la segunda, se define unas líneas interés en el campo de la geografía del conflicto. Y finalmente, se hace mención al papel que tiene que jugar la investigación en este campo en relación con el ordenamiento territorial y las políticas de paz.

De la imagen cartográfica al análisis territorial del conflicto armado y la violencia en Colombia.

Probablemente el tema del conflicto armado colombiano sea sobre el que más se ha escrito en el país. Empero, muy pocos trabajos han abordado sistemáticamente su dimensión espacial y cuando lo han hecho, se han dedicado principalmente a cartografiar actos violentos, a sugerir algunas mediaciones sin estudiarlas sistemáticamente y a hacer descripciones sobre su intensidad a partir de regiones identificadas *a priori*. Históricamente han aparecido textos en lo que de manera explícita se habla de la geografía de la violencia. Se destaca el de Riasco Grueso, *Geografía guerrera de Colombia*⁴ en el que se habla de la localización de las principales confrontaciones armadas y las muertes asociadas las guerras civiles del siglo XIX; el trabajo de Guzmán, Fals Borda y Umaña, *La violencia en Colombia*⁵, en el que se describen las zonas donde se presentaron las masacres, asesinatos y confrontaciones entre grupos liberales y conservadores desde 1948 hasta 1953 en la época conocida como La Violencia y; el trabajo de Oquist, *Violencia, conflicto y política en*

⁴ Eduardo Riasco Grueso, *Geografía guerrera de Colombia*. Academia de Historia del Valle, Cali Imprenta Bolivariana, 1949. en el que se describen las zonas donde se presentaron las masacres, asesinatos y confrontaciones entre grupos liberales y conservadores desde 1948 hasta 1953 en la época conocida como La Violencia.

⁵ Germán Guzmán, Fals Borda, Eduardo Umaña, *La violencia en Colombia*, Tomo 1, capítulo 4: la geografía de la violencia, Bogotá, Tercer Mundo editores, 1962, pp 117-139

Colombia⁶, que hace un importante aporte a la caracterización de los diferentes tipos de conflictos regionales, esbozando su relación con las estructuras políticas y socio-económicas de cada una de ellas en la década de los 50's y los 60's.

No obstante, aquí se hará relación a los textos principales que tratan sobre la geografía de violencia desde 1985 hasta la actualidad, período en el que el conflicto armado colombiano se ha transformado drásticamente dado que:

- a. el narcotráfico y los cultivos de uso ilícito se ha convertido en un poderoso combustible de la guerra;
- b. se ha experimentado un fortalecimiento militar, político y económico de los grupos paramilitares con su concomitante expansión espacial;
- c. el conflicto armado ha dejado de ser un “problema de la periferia” y se ha extendido a los mayores centros urbanos;
- d. se han dado cambios en el contexto internacional relacionados con el endurecimiento de la hegemonía ideológica y militar de EE.UU. cuyos ejes discursivos principales son la lucha contra el terrorismo y defensa de capitalismo con cada vez menos limitaciones como única opción democrática de organización económica y social -lo que los críticos denominan el Pensamiento Único.

Se propone en este documento clasificar los trabajos en tres categorías, con todos los inconvenientes que puedan resultar de este ejercicio⁷: la primera, aquellos en los que la geografía del conflicto significa pensar en una “geopolítica” de una guerra interna; la segunda, en la que se entiende por geografía del conflicto la presentación cartográfica de las acciones o fenómenos asociados con la confrontación armada y; la última, aquella perspectiva en la que se pretende construir una tipología territorial de los conflictos. Cabe recalcar que los trabajos que a continuación se reseñarán sucintamente, se destacan por su rigurosidad en términos de la recopilación y tratamiento de la información; trabajos que, en efecto, se han basado en años de búsqueda de los datos primarios, lo que de por sí les da un valor enorme en la consolidación de un campo de reflexión. Eso los convierte, de entrada en unos referentes centrales de cualquier investigación ulterior que se emprenda en este terreno.

La geografía del conflicto como geopolítica de una guerra interior.

Los trabajos desarrollados bajo este énfasis se dedican a describir cómo se ha transformado la presencia espacial de los actores armados y, por consiguiente, la manera

⁶ Paul Oquist, *Violencia, conflicto y política en Colombia*, Bogotá, Iec-Banco Popular, 1978

⁷ El criterio principal de agrupación es el énfasis temático y no los puntos de vista teóricos o políticos que, de hecho, es el punto donde se evidencian profundas divergencias.

en la que se reconfigura el patrón espacial del poder armado. Representativos de esta categoría de trabajos son el de Camilo Echandía⁸, Alejandro Reyes⁹, Teófilo Vásquez¹⁰ y el de Hernando Gómez Buendía¹¹. El grueso de estos está dedicado a describir la transformación en número de combatientes y/o de frentes guerrilleros y paramilitares. Sin embargo, detrás de esta argumentación de lo que se habla es de las pugnas entre los grupos armados derivadas del interés por controlar las fuentes de recursos financieros, es decir, las zonas estratégicas que desde el punto de vista económico pueden ser surtidoras de ingresos. En efecto, sostiene el informe del PNUD, conflictos como los

“enfrentamientos en el Catatumbo, Arauca y Casanare, en la frontera con Venezuela, pueden leerse en esta perspectiva: la lucha por el control de los recursos provenientes de las regalías petroleras o de los sembradíos de coca, la tutela armada sobre las respectivas administraciones locales y el manejo clientelista de sus dineros. Allí, las Farc quieren desplazar al Eln de su acceso indirecto a las regalías, por lo cual boicotean continuamente el oleoducto”¹².

O de igual manera, continua el informe,

“la lucha por la coca en San Pablo, Simití y Cantagallo y por el oro en la serranía de San Lucas explican la confrontación entre guerrillas y paramilitares en el sur de Bolívar, el incremento de la violencia en el Magdalena medio y los obstáculos para decretar una zona de encuentro con el Eln”¹³.

Estos trabajos poseen una gran utilidad para determinar las principales transformaciones espaciales del conflicto armado. En términos generales coinciden, para el caso de la guerrilla, en sostener que se pasó de una fuerte presencia en las zonas de colonización con muy poca presencia del Estado¹⁴, a una situación, complementaria, en la que la guerrilla se expande a zonas de auge económico, y los centros administrativos y políticos más importantes del país a través de milicias urbanas en barrios populares de las

⁸ Camilo Echandía, “Expansión territorial de las guerrillas colombianas: geografía, economía y violencia”, En Malcom Deas y María Victoria Llorente (compiladores), *Reconocer la guerra para construir la paz*, Bogotá, Cerec, Ediciones Uniandes, Editorial Norma, 1999, pp 99-149

⁹ El tiempo, informe especial de Lecturas Dominicales, *La geografía de la guerra, 35 años de Conflicto*, 12 de octubre de 1998 o ver en Internet www.eltiempo.com.co/conflictoarmado

¹⁰ Teófilo Vásquez, *Evolución reciente de los actores de la guerra en Colombia, cambios en la naturaleza del conflicto armado y sus implicaciones para el Estado*. Informe final, CINEP, Bogotá, marzo de 2001.

¹¹ Hernando Gómez (director investigación). *El conflicto, callejón con salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia – 2003*. Bogotá. PNUD. 2003, especialmente el capítulo 2: “Expansión: la guerra en las regiones”.

¹² Hernando Gómez (director investigación). *El conflicto, callejón con salida...* p. 65. Argumentos similares podrían haberse extraído de cualquiera de los documentos comprendidos en esta categoría.

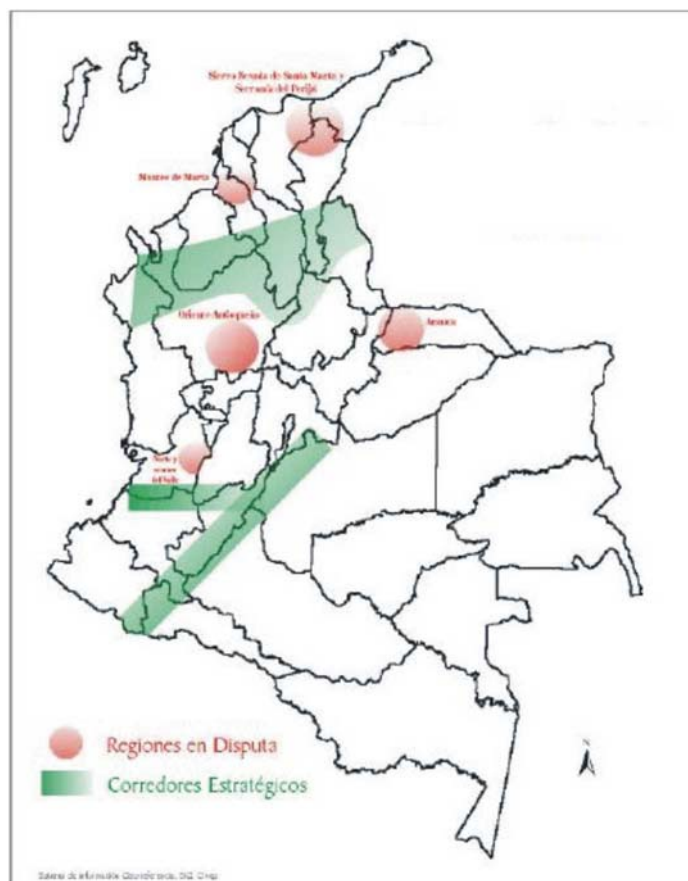
¹³ Hernando Gómez (director investigación). *El conflicto, callejón con salida...* p 65

¹⁴ Alejandro Reyes, Geografía de la guerra... www.eltiempo.com.co/conflictoarmado

principales ciudades¹⁵. Por el lado de los grupos paramilitares, se evidencia una abrupta expansión territorial en la costa norte de Colombia y el piedemonte oriental en los departamentos de Meta, Casanare y Arauca¹⁶.

La cartografía lograda en estos trabajos satisface a cabalidad los objetivos y alcances de las investigaciones propuestas y aunque en varias ocasiones se hace referencia a factores que configuran esos patrones espaciales descritos allí, esos factores no son sistemáticamente abordados y queda como un campo por investigar. El tipo de mapas que se encuentran en estos trabajos varía en calidad y detalle. Se encuentran aquellos en los que presenta una sola variable (por ejemplo, surgimiento de frentes de las guerrillas, distribución espacial de los ataques de cada actor armado, etc.) y aquellos en los que se sintetiza el estado actual del ajedrez geopolítico del conflicto interno como es el caso del mapa corredores y regiones en disputa de Teofilo Vásquez (ver mapa 1). A pesar algunas omisiones –por ejemplo, no considerar el sur de Bolívar como una región en disputa- el mapa expresa muy bien el nivel y estilo de análisis resultante de estos énfasis.

Mapa 1. Corredores y regiones en disputa



¹⁵ Camilo Echandía, "Expansión territorial de las guerrillas colombianas...p 101

¹⁶ Hernando Gómez (director investigación). *El conflicto, callejón con salida*.p 60

Fuente: Teófilo Vásquez, *Evolución reciente de los actores de la guerra en Colombia, cambios en la naturaleza del conflicto armado y sus implicaciones para el Estado*. Informe final, CINEP, Bogotá, marzo de 2001

La geografía del conflicto como representación de las acciones relacionadas con el conflicto armado

En este grupo se encuentran aquellos trabajos de investigación en los que el objetivo es georefenciar variables que denoten el impacto nacional de fenómenos asociados al conflicto armado. Se destacan las cartografías sobre violación de DD.HH. o DIH¹⁷, las de desplazamiento forzado¹⁸ y las de asesinatos y secuestros¹⁹. Especial mención merecen los dos últimos tipos de trabajos pues además de la presentación cartográfica se intenta establecer relaciones con otros factores del conflicto mismo o de la estructura socio-económica.

En efecto, en el citado trabajo sobre desplazamiento se llevó a cabo una serie de operaciones estadísticas para ver la interacción y el peso relativo de diversas variables en el desplazamiento. Las variables incluídas en este trabajo fueron: población desplazada, violaciones a los DD.HH y al DIH, presencia de minas antipersonales, masacres, presencia de grupos paramilitares, combates entre actores armados y regalías por petróleo o metales preciosos. De su análisis resultó que en promedio

“Una violación a los Derechos Humanos o al DIH produce un incremento de 37 personas desplazadas, la presencia de minas antipersonales incrementa la probabilidad de que 14 nuevas personas tengan que desplazarse, una masacre desplaza a 8 personas; la presencia de grupos paramilitares desplaza a 17 personas; un combate desplaza a 22 personas y un aumento en un millón de pesos de regalías incrementa la probabilidad de que 5 nuevas personas sean desplazadas”²⁰.

Este trabajo plantea sin duda muy pertinentes relaciones espaciales -de concordancia espacial específicamente- a partir de los cuales se pueden formular hipótesis sobre la “lógica del conflicto armado” (ver mapa 2, Municipios expulsores y actividad petrolera minera). Sin embargo, deja abierta una serie de preguntas sobre la posibilidad de

¹⁷ Fernán González e Ingrid Bolívar, “Evolución territorial del conflicto armado y formación del Estado en Colombia”. CINEP, informe de investigación publicado en internet en <http://indh.pnud.org.co/informe2003>

¹⁸ Luis Eduardo Perez, “Mirada empírica a los determinantes del desplazamiento forzado en Colombia”. En *Cuadernos de Economía*, Facultad de Ciencias Económicas, CID, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2001 pp 205-243

¹⁹ Especialmente Fernando Cubides, Ana Cecilia Olaya y Carlos Miguel Ortiz, *La violencia y el municipio colombiano. 1980-1997*. Bogotá, CES Universidad Nacional de Colombia, 1998. y Jesús A. Bejarano, Camilo Echandía, Rodolfo Escobedo y Enrique León Queruz, *Colombia: inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales*, Bogotá, FONADE y Universidad Externado de Colombia, 1997.

²⁰ Luis Eduardo Perez, “Mirada empírica a los determinantes del desplazamiento”... p 225

establecer este tipo de relaciones en todas las zonas de conflicto y a la luz de procesos históricos no considerados en el nombrado trabajo.

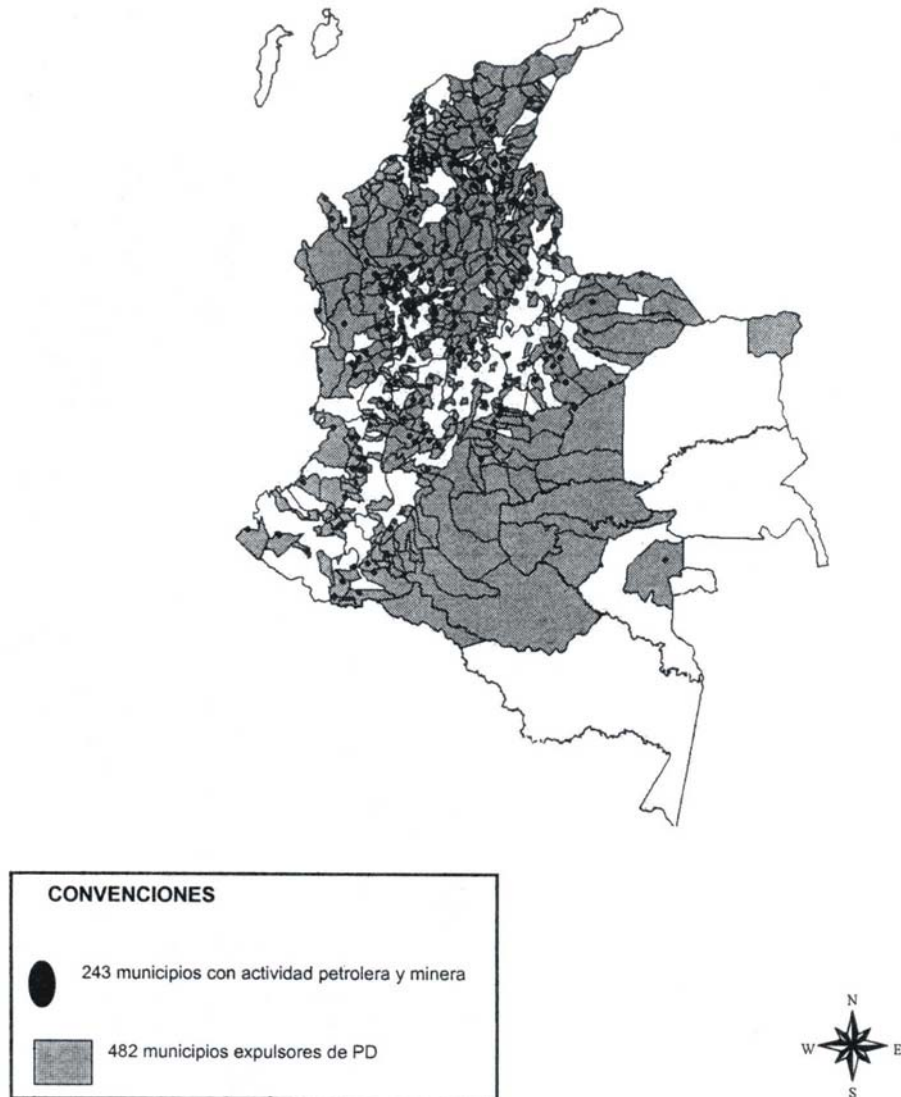
Los trabajos sobre secuestros y homicidios también se plantean algunas relaciones entre los patrones espaciales de la violencia -expresada a través de estas variables- con las diferentes estructuras socio-productivas. La metodología usada tanto por Cubides como por Bejarano consiste en desplegar cartográficamente los secuestros y homicidios y compararlos con la clasificación municipal del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), que comprende las siguientes categorías: rural atrasado, colonización, campesinado medio, agricultura comercial y tipo de ciudad. De allí se derivan descripciones del siguiente tipo:

“En la estructura rural atrasada, en los municipios donde predomina el latifundio ganadero y agrícola... se expresa un aumento de las tasas de asesinatos. No se puede decir lo mismo de los municipios de la periferia rural marginal donde el porcentaje de asesinatos en los últimos tres años no registra niveles críticos. Las variaciones más importantes en las tasas de asesinatos se han producido en los municipios de campesinado medio no cafetero”²¹. **Parafraseado**

Esta relación, sin embargo, en los trabajos nombrados sólo se expresa en tablas y no es posible apreciarla espacialmente (ver mapa 3. Municipios con elevado índice de asesinatos).

²¹ Jesús A. Bejarano, Camilo Echandía, Rodolfo Escobedo y Enrique León Queruz, Colombia: inseguridad, violencia... p 91

Mapa 2. Municipios expulsores de población y actividad petrolera y minera



Fuente: Luis Eduardo Perez, "Mirada empírica a los determinantes del desplazamiento forzado en Colombia". En *Cuadernos de Economía*, Facultad de Ciencias Económicas, CID, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, p 340

Mapa 3. Municipios con elevado índice de asesinatos



Fuente: Jesús A. Bejarano, Camilo Echandía, Rodolfo Escobedo y Enrique León Queruz, *Colombia: inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales*, Bogotá, FONADE y Universidad Externado de Colombia, 1997. p 93

Geografía de la violencia como tipologías regionales de conflicto

En cada una de los trabajos antes referidos existe un interés por diferenciar regionalmente los impactos, la magnitud y las características de los fenómenos estudiados. No obstante, esas descripciones parten de regiones a priori, como algo dado, (jurisdicciones departamentales, “regiones naturales”) y han sido escasos los esfuerzos por pensar en una regionalización cuyo criterio sean las características regionales o locales del conflicto. Carlos

Miguel Ortiz agrupó los municipios colombianos de acuerdo con la intensidad de la violencia (homicidios y secuestros)²², no obstante, esto no nos informa sobre los rasgos que definen cada zona.

Darío Fajardo, paralelamente, planteó hace varios años una regionalización más compleja y, sintética, a la vez, sobre los conflictos en Colombia²³ aunque con grandes vacíos tanto en la caracterización como en las categorías que componen la tipología de los conflictos. Sin duda esta debe ser actualizada para completar el mapa de zonas de interés en la política social, ambiental y económica. Fajardo establece tres grandes categorías:

- a. Áreas de colonización interna y externa en la que se da una tensión muy fuerte entre el colono y el terrateniente. Se expresa en el tránsito de una economía de subsistencia a una de ganadería con una alta concentración de la tierra en la que participan capitales del narcotráfico²⁴.
- b. Zonas de conflicto campesino-agricultura comercial en donde las tensiones surgen del interés del capital por introducir prácticas agrícolas de monocultivo en grandes extensiones de tierra pertenecientes a campesinos.
- c. Zonas de economía campesina deprimida²⁵.

Además de los vacíos en la caracterización de las tipologías se advierte que hay formas regionales de conflicto armado, como el conflicto entre la pequeña minería campesina con la gran minería transnacional²⁶, o el caso de los conflictos derivados de los megaproyectos de interés nacional e internacional, que no son incluidos. Se resalta, sin embargo, el afán por no caer en las descripciones del conflicto que toman el marco espacial como algo neutro.

De la sucinta revisión que se acaba de hacer a algunos de los textos que hablan sobre la dimensión territorial del conflicto armado, se pueden extraer tres grandes reflexiones. En primera instancia, los trabajos de geografía del conflicto han abierto una serie de preguntas de investigación que son pertinentes para la política pública. Estas preguntas tienen que ver con el desarrollo del conflicto en zonas concretas pues los esfuerzos investigativos han estado dirigidos fundamentalmente a ofrecer un panorama

²² Carlos Miguel Ortiz, "Criterios de clasificación y agrupación de municipios según rangos de violencia", En Fernando Cubides, Ana Cecilia Olaya y Carlos Miguel Ortiz, *La violencia y el municipio colombiano. 1980-1997*. Bogotá, CES Universidad Nacional de Colombia, 1998. p 61

²³ Darío Fajardo, "Conflictos sociales y desequilibrios regionales", En PNUD, INCORA, FAO, *Tierra, economía y sociedad*, Bogotá, 1993, pp 191-212

²⁴ Darío Fajardo, "Conflictos sociales..." p 202

²⁵ Lo que expresa Fajardo sobre esta categoría es realmente escaso y no permite hacer claridad sobre los rasgos de este tipo de áreas.

²⁶ Este tema ha sido fuente de interés en el área de investigación de Geografía, política territorial y decisiones públicas, en la Universidad Externado de Colombia. Se han hecho algunas exploraciones cuyos resultados no es posible presentar aquí.

nacional del conflicto, con lo que se puede caer en explicaciones muy generales que no permitan descubrir los factores que se conjugan en un área. Dicho de otro modo, con las aproximaciones de escala nacional se pueden establecer regularidades empíricas muy importantes, pero se desconoce la existencia de diversas temporalidades, ritmos y mediaciones que se dan como producto de la variedad del territorio, de la no homogeneidad en los procesos de apropiación y construcción del espacio social.

De esto se desprende que las geografías de la violencia y del conflicto, carecen de una adecuada comprensión de la multidimensionalidad del territorio. El territorio es considerado como un marco neutro sobre el que ocurren los fenómenos sociales. Precisamente allí está uno de los aportes de la Geografía: dejar de lado esa visión del espacio como un contenedor. Esto implica considerar que las diferencias en las formas de violencia y la dinámica del conflicto deben tener alguna relación con características geográficas como, por ejemplo, el desarrollo geográfico desigual del país, las estructuras económicas regionales, la estructura de la propiedad, la valorización del territorio por sus recursos naturales y ambientales, por su relación con proyectos de infraestructura de gran envergadura o su situación geopolítica. No se puede sostener que el conflicto armado en Urabá o del piedemonte llanero, el Magdalena Medio o la Sierra Nevada de Santa Marta tengan el mismo carácter aunque en el proyecto político general de los actores sea uno solo (para la guerrilla será “la toma del poder y el cambio en la estructura social, económica y política del país”; para las fuerzas armadas el mantenimiento del orden institucional que posee Colombia y los derechos de propiedad de sus ciudadanos; y para los paramilitares enfrentar y debilitar la guerrilla militar y socialmente). En una nueva perspectiva, se trata pues de emprender trabajos profundos en zonas específicas y definidas por un tipo particular de conflicto. Esto conduce a la segunda consideración.

La lectura arroja la preocupante constatación de que no existe un mapa de las tipologías de violencia que sirva de guía, por un lado, de los procesos de investigación y, por el otro, para la gestión de alternativas al conflicto armado. En efecto, la regionalización ha sido un problema en la geografía de la violencia. Cuando se habla de la dinámica regional del conflicto armado se ofrecen descripciones basadas en regiones que están antes del fenómeno. Una regionalización de la violencia sería aquella en la que se encontraran “estructuras de violencia o conflicto” similares y que no necesariamente hacen referencia a los límites jurisdiccionales de los departamentos. El tratamiento regional se da sobre la base de unas regiones cuyo criterio unificador nunca está claro.

Por último, la geografía del conflicto está construida considerando casi exclusivamente los aspectos puramente “materiales” del conflicto -ataques, masacres, tomas a instalaciones militares y municipios, etc.- pero se olvida de los aspectos subjetivos y cotidianos que también tienen implicaciones geográficas. Un enfoque local de los conflictos permitiría tratar, por ejemplo, aspectos como los cambios en las prácticas espaciales diarias

de las personas en zonas de conflicto y sus consecuencias en términos de la apropiación y percepción del territorio. Un enfoque con el interés de incidir directamente en las personas afectadas por el conflicto armado debe tener preocuparse por comprender que implicaciones tienen el conflicto a ese nivel.

Temas de la agenda de investigación en el campo de la geografía del conflicto armado.

El descubrimiento de las fortalezas y debilidades en los estudios reseñados, impulsa a formular unas líneas de reflexión tendientes al fortalecimiento de políticas públicas que busquen la salida al cada vez más degradado conflicto armado colombiano. Aquí se esbozan algunas de las preguntas de las que parten esas líneas:

Formaciones geográficas del conflicto armado y la guerra. Como se ha venido expresando a lo largo del texto se requiere tener una comprensión de los diferentes tipos de violencia y conflicto en el país y esta línea apunta a ese objetivo. Este sería el primer paso para romper con las descripciones de los procesos de violencia que toman como eje una región a priori que resulta incoherente con la dinámica misma del conflicto. Con la denominación “formaciones geográficas” se pretende resaltar la multiplicidad de aspectos comprometidos en la producción del carácter específico del conflicto en una zona. El objetivo no es otro sino el de complementar y/o proponer una tipología regional de conflicto armado.

Geohistoria del conflicto en Colombia. Si los conflictos armados han sido tan persistentes en la formación socio-económica de Colombia, entonces, por qué no hacer una historia de las transformaciones territoriales tomando como eje los periodos de agudos de conflicto armado y violencia. Esto ayudaría a reconocer la manera cómo se han configurado estructuras productivas regionales, formas de poblamiento, entre otros aspectos que le dan sentido a la organización del territorio colombiano. Especial atención merece el estudio de la relación entre conflicto y colonización.

Megaproyectos, economías territoriales y conflicto armado: En el estudio del conflicto armado colombiano surge la pregunta de cómo se financia el conflicto. La economía del narcotráfico, los grandes proyectos de inversión, las economías de enclaves territoriales coinciden en alguna medida con manifestaciones del conflicto: desplazamientos, secuestros, combates, etc. Analizar la relación entre los actores de estas economías y de estos proyectos constituye cuestión legítima en esta agenda.

Representaciones espaciales derivadas del conflicto armado y la violencia. ¿Si se crea un imaginario político derivado de la violencia por qué no se puede hablar de un imaginario espacial? Considerar las representaciones espaciales de diferentes agentes (campesinos, Estado, desplazados, ciudadanos, comandantes guerrilleros, militares y paramilitares) puede ayudar a descubrir otro de los elementos que hacen parte de la confrontación armada y el

conflicto político. ¿Qué representaciones espaciales entran en contradicción en el conflicto armado?

Narcotráfico, guerra y territorio. El narcotráfico, como se dijo anteriormente, es la actividad que mayor impulso y, de paso, degradación le ha otorgado al conflicto armado colombiano. Esta actividad apoya las finanzas de los diferentes actores sociales y poderes armados comprendidos en este proceso. Los actores se disputan los recursos que se pueden derivar del narcotráfico, del mismo modo que los territorios donde se lleva a cabo la producción y salida de las drogas. ¿Estas disputas tienen una expresión territorial? Paralelamente, el narcotráfico y sus ganancias crean una cadena que va desde la producción de materia prima, su transformación, transporte, comercialización y reinvasión de las ganancias derivadas de éste. ¿Cómo se puede describir espacialmente esta cadena asociada al narcotráfico?

A manera de conclusión.

Territorios pertinentes para el estudio del conflicto armado y la política territorial

Conocer mejor el conflicto puede ayudar a construir una mejor política pública territorial para contribuir a su solución. Se ha planteado la necesidad de entender cuáles los territorios en los cuales se “forma” el conflicto y que además estos no necesariamente coinciden con la división político administrativa que sirve de base para muchas de las “geografías del conflicto”.

Entender las Formaciones geográficas del conflicto armado y la guerra, la Geohistoria del conflicto, la relación entre megaproyectos, economías globales y conflicto; las representaciones espaciales derivadas del conflicto armado y la violencia y la relación entre Narcotráfico, guerra y territorio, significa entender, al menos de manera parcial, la relación entre territorio y conflicto. Y esta relación probablemente se da de manera bidireccional: la organización territorial existente induce lógicas en el conflicto y las tensiones de los actores del conflicto y sus acciones también producen territorio.

Se ha planteado por parte de Velásquez²⁷ que *la organización territorial de la sociedad se da sobre “territorios pertinentes”²⁸, que no coinciden necesariamente con la organización territorial del Estado.* En la misma lógica es posible plantear que la dimensión territorial del

²⁷ Velásquez, E. 2001. Reflexiones sobre los procesos de organización y desarrollo territorial en Colombia. En: Consejo Nacional de Planeación, Diez años de planeación al derecho. Bogotá, pp 53-59.

²⁸ Según Velásquez (2001) “podría intentarse una definición de territorio pertinente como aquellas zonas cohesionadas en torno a elementos de estáticos o dinámicos que las estructuran y en las cuales se puede constatar una relación y unos lazos cotidianos entre los actores territoriales. En estos territorios tiene verdadero sentido construir proyectos de construcción de territorio en torno a los cuales se puedan materializar las sinergias y la confianza tan fundamentales en el desarrollo sostenible”.

conflicto en Colombia genera unos “territorios pertinentes” para la comprensión de la guerra y la construcción de la política territorial. Tal es el reto de una geografía que aporte de manera decidida a la construcción de una política territorial que aporte a la solución del conflicto en Colombia.

REFERÊNCIAS

- Bejarano, Jesús A, Camilo Echandía, Rodolfo Escobedo y Enrique León Queruz, Colombia : inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales, Bogotá, FONADE y Universidad Externado de Colombia, 1997.
- Cubides, Fernando, Olaya, Ana Cecilia y Ortiz, Carlos Miguel, La violencia y el municipio colombiano. 1980-1997. Bogotá, CES Universidad Nacional de Colombia, 1998.
- Echandía, Camilo, “Expansión territorial de las guerrillas colombianas. Geografía, economía y violencia”, En Deas, Malcolm y Llorente, Maria Victoria, *Reconocer la guerra para construir la paz*. Bogotá, CEREC, UNIANDES, Editorial Norma, 1999.
- Deas, Malcom y Llorente, Maria Victoria, (compiladores), *Reconocer la guerra para construir la paz*, Bogotá, Cerec, Ediciones Uniandes, Editorial Norma, 1999,
- Guzmán, Germán, Fals Borda y Umaña Luna, *La violencia en Colombia*, Tomo I, Capitulo 4, La geografía de la Violencia, Bogotá, Tercer Mundo Editores, pp. 117-139, 1962;
- Grueso, Eduardo Riasco, *Geografía guerrera de Colombia*, Cali, Academia de Historia del Valle, imprenta Bolivariana, 1949;
- Oquist, Paul Violencia, conflicto y política en Colombia, Bogotá, Iec-Banco Popular, 1978
- Pecaut, Daniel, *Crónica de dos décadas de política colombiana 1968 – 1988*, Bogotá, Siglo XXI Editores
- Perez, Luis Eduardo, “Mirada empírica a los determinantes del desplazamiento forzado en Colombia”. En *Cuadernos de Economía*, Facultad de Ciencias Económicas, CID, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2001 pp 205-243
- PNUD. *El conflicto, callejón con salida. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia – 2003*. Bogotá. 2003,
- PNUD, INCORA y FAO. *Tierra, economía y sociedad*, Bogotá 1993.
- Riasco, Eduardo, *Geografía guerrera de Colombia*. Academia de Historia del Valle, Cali Imprenta Bolivariana, 1949.
- Sánchez, Gonzalo, *Guerra y política en la sociedad colombiana*, Bogotá, El Áncora Editores, 1991.
- Vásquez, Teófilo, *Evolución reciente de los actores de la guerra en Colombia, cambios en la naturaleza del conflicto armado y sus implicaciones para el Estado*. Informe final, CINEP, Bogotá, marzo de 2001.
- Velásquez, E. *Reflexiones sobre los procesos de organización y desarrollo territorial en Colombia*. En: Consejo Nacional de Planeación, *Diez años de planeación al derecho*. Bogotá, pp 53-59. 2001.
- Vicepresidencia de la República, Observatorio del programa de DD.HH y DIH, *Colombia: conflicto armado, regiones, DD.HH y DIH*, 2002,
- En Internet**
- González Fernán y Bolívar, Ingrid, “Evolución territorial del conflicto armado y formación del Estado en Colombia”. CINEP, informe de investigación publicado en internet en <http://indh.pnud.org.co/informe2003>
- Alejandro Reyes, *Geografía de la Guerra, 25 años de conflicto*, En Internet www.eltiempo.com.co,